

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

SUTPEN, REPRESENTANTE DE LA CAÍDA DEL
SUR EN EL MUNDO LITERARIO DE WILLIAM FAULKNER.

TESINA QUE PRESENTA: MA. ELSA AGUIRRE AGUILAR

NÚMERO DE CUENTA: 7469522-5

COMO PARTE DE LOS REQUISITOS PARA OPTAR AL TÍTULO
DE LICENCIADA EN LENGUA Y LITERATURA MODERNAS
(LETRAS INGLESAS)

Agosto, 1983.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

SUTPEN, REPRESENTANTE DE LA CAÍDA DEL SUR EN EL MUNDO
LITERARIO DE WILLIAM FAULKNER.

	PÁG.
1.- INTRODUCCIÓN.....	1
2.- EL AUTOR Y EL PASADO DEL SUR.....	4
a) El interés de los sureños por el pasado.	
b) William Faulkner situado en el contexto literario del Sur.	
3.- LA HISTORIA DE SUTPEN Y LA NARRACIÓN.....	12
a) El argumento de la novela.	
b) La narración de la historia de Sutpen.	
c) Las dimensiones mitológicas de Sutpen.	
4.- LA RELACIÓN EXISTENTE ENTRE LA CAÍDA DE SUTPEN Y LA CAÍDA DEL SUR.....	24
a) El proyecto de Sutpen derivado de la estructura social del Sur.	
b) La vida de Sutpen paralela a la vida del Sur.	
5.- CONCLUSIONES.....	38
6.- BIBLIOGRAFÍA.....	49

INTRODUCCIÓN

"El mundo de Yoknapatawpha, además de la gran fascinación como un simple espectáculo del drama y los hechos del mundo imaginario de William Faulkner, es también el ambiente de una compleja crónica moral en el que un mito popular y un pasado casi legendario producen en la literatura norteamericana un fenómeno muy especial: un sentido profundo de la responsabilidad y la grandeza de la historia. En Norteamérica este tipo de empresa literaria rara vez se lleva a cabo y menos aún se termina. Sólo Faulkner, entre los novelistas norteamericanos del si glo veinte, regresa, una y otra vez, al mismo sitio imaginario: su condado de Yoknapatawpha".¹

En el mundo de Yoknapatawpha Faulkner relata la vida de la gente de la región y particularmente de la del pueblo de Jefferson, nombre ficticio que le da a Oxford, Mississippi, lu gar donde viviera la mayor parte de su vida.

En la saga de Yoknapatawpha Faulkner abarca desde los días en que la tierra pertenecía a los indios hasta un tiempo muy cercano a su presente. En sus novelas vemos al Sur posterior a la Guerra Civil enfocado en retrospectiva. Así, la época dorada, anterior a la guerra, sirve principalmente como norma en relación a la cual se debe de juzgar el presente, aunque éste sea su principal foco de atención. No obstante, muchos de los personajes que vivieron antes de la Guerra de Secesión se hacen presentes como recuerdos o bien como leyendas.

Al presentar en su vasta crónica el sentido que los sureños tienen de sí mismos, Faulkner encontró que ese sentido estaba íntimamente ligado con el pasado de su región, que era imposible imaginar a cualquiera de su generación separado de la historia. En Absalom, Absalom!, por ejemplo, los hechos cubren más de un siglo y tienen un alcance geográfico que va mucho más allá de los límites de Yoknapatawpha. En esta novela, el autor presenta la relación de los sureños con el pasado mediante dos historias; la ocurrida en el presente -la de los narradores- y la ocurrida en el pasado -la de Thomas Sutpen. Los personajes de la primera tratan de comprender el significado de la historia ocurrida en el pasado. En esta magna obra, Faulkner, a través de la ambigüedad, la suposición y la conjetura, trata de reconstruir, analizar y penetrar dentro del pasado histórico. La exploración narrativa que emprende el autor así como el contenido de la novela ofrecen una diversidad de temas.

En este trabajo me propongo establecer la relación existente entre la caída de Sutpen y la caída del Sur. El interés de los narradores por una historia ocurrida en el pasado hizo que naciera en mí un deseo de análisis. Por eso es que trato de establecer, basándome en hechos históricos, en dónde nace, se nutre y se fortalece la nostalgia del sureño por el pasado. Asimismo, la forma en que este rasgo colectivo se hace presente en los escritores contemporáneos del Sur, culminando en la novela de William Faulkner, Absalom, Absalom! Creo oportuno, también, proporcionar en forma cronológica la historia de Sutpen,

misma que en la novela se nos presenta fragmentada. Además, comento brevemente a cargo de quién corre la narración en los diferentes capítulos de la novela.

En este ensayo, trato de demostrar que la causa de la derrota del Sur se debe a los grandes errores humanos que habían sido perpetrados por los antiguos moradores. Dichos errores son paralelos a los que comete Sutpen y que lo conducen a su propia decadencia y a su propia destrucción. Explico que Sutpen actúa de la forma que lo hace porque es un producto de la sociedad sureña y como tal está destinado al fracaso final. Sutpen representa las cualidades asociadas con grandes hazañas; pero también la falla más lamentable en el ser humano; la falta de amor y de compasión. La Guerra Civil, provocada por esa misma falta de compasión, es un holocausto al que nadie le puede negar su grandeza; de la misma manera, nadie puede negar la magnificencia de Sutpen y sus logros a pesar de su fracaso final. Los sueños de Sutpen y los sueños del Sur son parte de una misma leyenda.

EL AUTOR Y EL PASADO DEL SUR

a) El Interés de los Sureños por el Pasado.

El Sur, a través de su historia, ha mantenido una singularidad con respecto al resto de la nación; singularidad que conserva hasta nuestros días y que nace con los primeros colonizadores que vienen a América.

A medida que se configuraban los grupos que colonizaron los Estados Unidos de Norteamérica, se fue notando una marcada diferencia entre la gente que pobló el Norte y la que se estableció en el Sur del país. El primer rasgo distintivo comienza ya con los primeros grupos que llegan a América. Un ejemplo muy conocido son los ciento dos calvinistas ingleses que a bordo del Mayflower se trasladan de Holanda al Nuevo Mundo, y que desembarcan en Massachusetts el once de diciembre de 1620.² Estos peregrinos³ traen consigo la semilla de las ideas que serán características de la región de Nueva Inglaterra; el puritanismo.

Las primeras olas de inmigraciones importantes se dan durante los años que van de 1628 a 1640, periodo en que emigran comunidades enteras,⁴ las cuales se establecen en el Norte y tratan de cortar todo lazo de unión con su pasado europeo; consideran la tierra a la que han llegado como la tierra prometida y se dan a la tarea de edificar su propio mundo.

Sucedió lo contrario con las personas que se establecieron en Virginia, quienes mantuvieron desde su fundación (1606) un contacto filial con Inglaterra. Carentes de antagonismos

políticos o religiosos contra la madre patria, conservaron siempre un vínculo moral con ésta.

Los acontecimientos que van dando forma a la región del Sur son de índole diferente a los que determinaron las características del Norte. Y no es sino hasta 1664 cuando Virginia recibe a los inmigrantes que habrán de configurarla socialmente. Como se sabe, la Guerra Civil en Inglaterra produce un éxodo de los partidarios políticos del rey, éxodo que continúa ininterrumpidamente hasta la Restauración en 1660. Estos colonizadores que llegaron al Sur no rechazaban el modelo social europeo como los de Nueva Inglaterra, sino que emigraron a América por negarse a renunciar a él y a sus costumbres refinadas. Así, transplantan al Nuevo Mundo un ideal de conducta basado en los viejos patrones sociales que han dejado atrás y se dan a la tarea no sólo de copiarlos sino de mejorarlos. De ahí que construyan en el suelo de Virginia y un poco más tarde en el de las Carolinas un mundo modelado en muchos aspectos a imagen de aquél al que han dejado, sobre todo en lo concerniente a las costumbres sociales, las ideas del honor, la caballeridad y la nobleza.

Otros factores que contribuyeron a establecer las diferencias en la configuración del Norte y del Sur fueron el clima y el tipo de suelo; asimismo la principal actividad económica, que en el Norte fue la industria y el comercio mientras que en el Sur prevaleció la agricultura. El Norte, debido al tráfico comercial, estaba más expuesto a diversos factores que iban

cambiando su fisonomía, siendo uno de ellos las continuas olas de inmigraciones de diversos países que llegaban a Boston, Nueva York y Filadelfia e imprimían su sello con su oficio. En cambio, en el Sur, si bien había también inmigración, los recién llegados se integraban al patrón de actividades agrícolas. Así, el Norte modificaba sus costumbres y el Sur se volvía más tradicionalista.

El excesivo cultivo del tabaco y el algodón, los cuales empobrecen rápidamente la tierra, preocupa sobremanera a los sureños, quienes empiezan entonces a desarrollar un sentimiento de añoranza por el pasado, sentimiento que se convertirá en un rasgo del Sur. El empobrecimiento de la tierra es el factor que hará a los sureños extenderse en el país y así ir poblando poco a poco la región.

A partir del año 1700 se desarrolla en el Sur una clase aristocrática en el sentido real de la palabra. Los que van descollando acumulan riqueza y poder, adquieren tierras y esclavos, construyen grandes casas con amplios vestíbulos y envían a sus hijos a las universidades inglesas o a las escuelas de leyes de Londres. "Estos hijos son los que regresan con los manierismos de los Jorges y un sentido más desarrollado de las diferencias de clase. Los hijos de estos hijos se consideran verdaderos aristócratas y empiezan a ser tratados como tales por aquellos que los rodean, ocupándose conscientemente en la elaboración y propagación de una tradición".⁵

De 1800 a 1860 en las plantaciones se logra un pleno desarrollo y es durante este periodo cuando la sociedad sureña llega a su máximo esplendor económico. Sin embargo el Sur continúa a la zaga con respecto a las nuevas ideas tanto políticas como literarias propias de la época. C. Hugh Holman, por ejemplo, menciona que entre 1814 y 1840 se leían en todo Estados Unidos las novelas de Sir Walter Scott, pero ya entre 1840 y 1850 la mayor parte de la nación había dejado de leer estas obras. No obstante, el Sur las seguía leyendo, e incorporaba a la visión que tenía de sí mismo el mundo gentil de Sir Walter Scott.⁶

Hasta la primera mitad del siglo pasado volvieron los sureños su mirada al país de origen, que en la mayoría de los casos era Inglaterra. Los dueños de plantaciones, quienes se enriquecían rápidamente con la siembra del algodón, aspiraban a formar parte de la aristocracia.

La nostalgia del sureño por el pasado surge en los primeros días de la República y crece durante la Guerra Civil, manifestándose abiertamente durante la Reconstrucción. La Guerra de Secesión viene a exacerbar la pasión y vínculo del Sur con el pasado. El afán por el pasado era antes privativo de pequeños núcleos, pero la Guerra Civil viene a generalizar ese sentimiento. Antes de la guerra, el sureño común y corriente podía aspirar a formar parte de la llamada aristocracia -que aunque era un grupo reducido había logrado imponer un modelo de vida, un pináculo social-. Al llegar la Guerra Civil destruye la pie

dra angular de la sociedad sureña, la institución de la cual se nutría la aristocracia; la esclavitud. Todo el orden social estaba basado en la Institución Peculiar que en forma directa o indirecta había conformado la mentalidad del sureño. "Los sureños al ver hacia el pasado han tendido a ver ese viejo Sur como una especie de Edén y a considerar la Guerra Civil como una expulsión sangrienta de ese Edén".⁷

Debido a la supuesta superioridad racial, incluso los blancos paupérrimos sentían ser alguien y ocupar un lugar en la sociedad. De ahí que después de la guerra, durante la Reconstrucción, se exacerbe la obsesión por ese pasado glorioso, que al ya no existir, se vuelve aún más glorioso. La gente participa ahora en la leyenda de las grandes plantaciones en una forma más amplia y más generalizada que antes, y cree firmemente que cada hacendado era un noble. La nostalgia por el orden social, destruido por la guerra, se acrecienta con el sentimiento de desilusión característico de la segunda mitad del siglo diecinueve, época en la cual a pesar del optimismo con que se mira hacia el futuro hay en el Sur un profundo rechazo a nuevas industrias y al poder del dinero en manos de los banqueros.

Y así, con esta añoranza por un pasado glorioso, llegan los sureños al siglo XX. Hacia finales de los años veinte los valores de la sociedad sureña se enfrentan por última vez al industrialismo. "El agrarismo y sus valores eran la esencia de la tradición sureña y la prueba de la lealtad hacia el Sur. Su credo sostiene que todo nuestro modo de vida, la forma en que actuamos,

pensamos y sentimos, la cultura humanista, tenía sus raíces en la forma de vida agrícola del viejo Sur. Hacían un llamado para tomar medidas en contra de la industria".⁸

Durante la década de los años treinta -y debemos recordar que Faulkner publica Absalom, Absalom! en 1936- es cuando el industrialismo vence al agrarismo. A medida que avanza la industria y la fuerza de la maquinaria, los mitos del viejo Sur van siendo reemplazados por los mitos nacionales, pese a lo cual la identidad de los sureños con su región no muere. A la pregunta de si hay algo que no haya cambiado en el Sur, Vann Woodward responde y agrega que ese algo que no ha cambiado y mantiene aún en nuestros días la singularidad del Sur es su historia..."me refiero más bien a la experiencia colectiva de la gente sureña. Es exactamente en este aspecto que el Sur continúa siendo la región más distintiva del país".⁹

b) William Faulkner Situado en el Contexto Literario del Sur.

Las características peculiares del Sur se manifestaron también en el aspecto literario. Los escritores puritanos consideraban a los hombres y a los hechos desde un punto de vista cristiano. Nathaniel Hawthorne (1804-1864) es un ejemplo. Al respecto señala C. Hugh Holman que "la imaginación de los románticos de Nueva Inglaterra era fundamentalmente simbólica, trasladaban los objetos materiales a formas ideales y a ideas".¹⁰ Melville y Hemingway, por ejemplo, sitúan casi siempre a sus personajes en el tiempo presente y éstos raramente se preocupan por su pasado histórico. Sin embargo, el sureño, como dice Holman,

emplea su imaginación para volver al pasado, y los sucesos en el tiempo; y las verdades más profundas del presente y del futuro las interpreta en base a ese pasado tan suyo.¹¹ De ahí que no sea raro que gran parte de los escritores sureños se hayan dedicado a reconstruir y a tratar de comprender ese pasado.

Holman divide a los escritores sureños en dos grandes grupos. El primero, señala el crítico, "se ha interesado principalmente en el cambio social ocurrido como resultado de la Guerra Civil, y ha producido un tipo de novela histórica mucho más cercana a la novela costumbrista que a lo que ha sido la novela histórica tradicional".¹² En este grupo se pueden situar escritores como Ellen Glasgow, Margaret Mitchell y Allen Tate. El segundo grupo, prosigue Holman, "ha tratado de indagar la naturaleza del pasado, cómo se puede conocerlo y cómo se puede sobrellevar la culpa que ese pasado nos ha creado".¹³ Este grupo, añade, "ha desarrollado técnicas novelísticas sumamente elaboradas".¹⁴ En este grupo se pueden situar escritores como William Styron, Robert Penn Warren y William Faulkner. Para Allen Tate el rasgo más distintivo de este grupo es "la conciencia histórica tan peculiar del escritor sureño",¹⁵ y define al renacimiento literario del Sur como "una literatura consciente del pasado en el presente".¹⁶

Este interés de los escritores sureños por su pasado histórico forma parte y es reflejo de la peculiaridad del Sur con respecto a toda la nación norteamericana. En la obra de William Faulkner, por ejemplo, sus personajes son parte de una comunidad y de una historia vivientes; sus vidas y destinos se unen y son

determinados por otras voluntades y otros destinos de gente de la que sólo han oído hablar; "...el sentido de pertenecer a una gran cadena de personas y hechos, pasivos pero responsables, se encuentra en todas partes en la obra de Faulkner".¹⁷

Sus personajes están condenados a pagar una culpa cometida en el pasado y que les ha sido heredada por sus padres;¹⁸ y están obsesionados con un pasado glorioso como en el caso de Quentin en Absalom, Absalom! o Hightower en Light in August. La novela de William Faulkner Absalom, Absalom! es sin duda la culminación del intento del autor por conocer el pasado y por comprender la culpa que éste les ha heredado a los sureños. En esta novela, el autor, consciente del pasado en el presente, dramatiza esta relación de los personajes con su pasado, representando al presente en el personaje de Quentin Compson y el pasado por el personaje Thomas Sutpen.

LA HISTORIA DE SUTPEN Y LA NARRACIÓN

a) El Argumento de la Novela.

Absalom, Absalom! presenta muchas dificultades en cuanto al argumento, la estructura y el estilo. En la novela no hay orden cronológico, la narración no es lineal. El autor presenta al personaje Sutpen diluido en sobreposiciones de tiempo presente y pasado. A pesar de ello la estructura básica de la historia de Sutpen es muy clara:

Al poco tiempo de llegar al Este de Virginia, procedente de las montañas, el joven Thomas Sutpen tiene una experiencia que lo lleva a concebir un proyecto al que dedicará toda su vida y sus esfuerzos para realizarlo. Al entregar un recado en una gran plantación, un mayordomo negro le dice que los de su clase deben tocar por la puerta posterior. En ese momento nace en él el propósito que habrá de llenar su vida entera. Decide convertirse en miembro de la clase aristócrata para ser reconocido como ser humano por los otros hombres. Después de meditar toda la noche sobre el significado de su experiencia se va a Haití a hacer fortuna. Obtiene permiso de casarse con la hija del dueño de una plantación de azúcar en recompensa por haber dado fin a una rebelión de negros. Poco después del nacimiento de su hijo, descubre que su esposa tiene sangre negra. Por ese motivo los repudia a ambos, esposa e hijo, y abandona Haití convencido de que no puede llevar a cabo su proyecto con una esposa de sangre negra.

Sutpen llega como un desconocido a Jefferson, Mississippi, en 1833. Compra cien millas cuadradas de tierra virgen y construye una casa de grandes proporciones; amuebla la mansión y contrae matrimonio con Ellen Coldfield, hija del hombre más piadoso y respetado de Jefferson. De su matrimonio nacen Henry y Judith.

En 1859 Henry Sutpen ingresa a la Universidad de Mississippi, donde encuentra a Charles Bon y se convierte en su amigo inseparable. Charles Bon es el hijo del primer matrimonio de Sutpen con la hija del dueño de la plantación en Haití. La primera mujer de Sutpen había fraguado la venganza y envía a Charles a la misma universidad con el deliberado propósito de que se conozcan. Los amigos van a pasar la Navidad a la Hacienda de Sutpen. Rápidamente la esposa de Sutpen, Ellen, planea la boda de Charles y Judith. En la siguiente Navidad, Charles regresa con Henry y en esta ocasión Sutpen habla con su hijo, le dice que el matrimonio de Judith con Charles no se debe efectuar. Henry no quiere aceptar las razones que su padre arguye para oponerse a la boda. Así que renuncia a los derechos de su primogenitura y en compañía de Bon se va a Nueva Orleans. Ahí conoce a la esposa de Bon que es mulata y a su hijo Charles Etienne Bon. Henry le pide que renuncie a ella pero Charles no accede.

Tres meses después estalla la Guerra Civil; los dos jóvenes regresan a Mississippi y se unen al regimiento formado en la universidad. Sutpen también marcha a la guerra como segundo oficial en el veintitrés batallón de infantería de Mississippi al

mando del Coronel Sartoris. Al año siguiente Thomas Sutpen es nombrado coronel. Charles y Henry pelean lado a lado por espacio de cuatro años y regresan a la Hacienda de Sutpen cuando la guerra está por terminar. A pesar de que nunca hubo un compromiso formal entre Charles y Judith, ella lo ha estado esperando alentada por las cartas de Henry en donde él le decía que Charles aún estaba vivo. Finalmente, Charles le escribe una carta diciéndole que regresará y Judith prepara el vestido de boda. Casi al finalizar la guerra Sutpen habla con Henry y le explica que Charles Bon tiene sangre negra y que él había sido engañado. Al llegar a la entrada de la plantación Henry mata de un tiro a Charles para evitar que éste se case con su hermana Judith, y se da a la fuga. Henry mata a Charles porque, a pesar de que ya había llegado a aceptar la relación incestuosa de Charles y Judith, no puede aceptar que su hermana se case con un hombre que tiene sangre negra.

Después de la muerte de Ellen Coldfield y del asesinato de Charles Bon, Rosa Coldfield, cuñada de Thomas Sutpen, viene a vivir a la Hacienda de Sutpen para acompañar a su sobrina Judith. Cuando Sutpen regresa de la guerra y se entera de la fuga de Henry, se propone tener otro heredero para perpetuar su nombre y así formar una dinastía. Apremiado por el tiempo, le pide a Rosa Coldfield que tengan un hijo y si éste es varón y sobrevive, le promete casarse con ella. Rosa Coldfield lo rechaza indignada. Pasan tres años y entonces Sutpen, ahora un hombre viejo, seduce a una jovencita nieta de Wash Jones, empleado suyo. La chica da a luz una niña. Wash Jones oye a Sutpen decir que es una lástima que su nieta no sea una yegua pues en ese caso le podría dar un

buen lugar en la caballeriza; debido a esto mata a Sutpen. Wash Jones también da muerte a su nieta y a la recién nacida y muere a manos de los que han venido a arrestarlo por la muerte de Sutpen.

Después de la muerte de Sutpen, Judith continúa viviendo con Clytie en la mansión Sutpen. Clytie es hija de Sutpen y de una esclava negra. En 1871, Judith envía a Clytie a Nueva Orleans para que recoja al ahora huérfano Charles Etienne Saint-Valery Bon, hijo de Charles y de una mulata. Judith y Clytie se hacen cargo del muchacho a quien pese a que consideran un negro, en apariencia es blanco. Como resultado, éste rechaza su sangre blanca, desaparece de la plantación por un tiempo y se casa con una mujer completamente negra con la que procrea un hijo, Jim Bond.

(coal black and ape-like woman)¹⁹

Años después Etienne regresa con su mujer e hijo. En 1884 a Etienne le da la fiebre amarilla; Judith se contagia de la enfermedad mientras lo cuida y ambos mueren.

En 1909 la señorita Rosa Coldfield, alguna vez prometida de Sutpen, descubre que alguien más aparte de Clytie y Jim Bond está viviendo en la ruinoso mansión. Acompañada de Quentin Compson va a la Hacienda de Sutpen. Quentin es un joven sensitivo y el típico sureño; es nieto del General Compson quien ayuda a Sutpen en sus primeros años en Jefferson; y nieto de la señora Compson depositaria de la única carta de Charles Bon que Judith conservara. En la hacienda, Rosa y Quentin encuentran a Henry Sutpen quien ha vivido allí escondido durante años. Ahora es un anciano enfermo

bajo el cuidado de Clytie. Tres meses más tarde la Srita. Rosa Coldfield hace traer una ambulancia para llevar a Henry al hospital; pero Clytie, pensando que lo quieren arrestar para colgarlo por la muerte de Charles, ocurrida cincuenta años atrás, prende fuego a la casa estando ella y Henry adentro.

El incendio de la casa es la escena que marca la destrucción total del proyecto de Sutpen. La gran mansión en llamas se viene abajo y, junto con ella, sus sueños de formar una gran dinastía. El hijo de Sutpen, Henry, ahora anciano y enfermo, muere sin haberle dado el heredero que perpetuaría el linaje Sutpen; Charles Bon el hijo repudiado sí le ha dado un descendiente; el negro idiota Jim Bond, quien queda allí, aullando entre las ruinas, mientras las llamas consumen lo que en otros tiempos fuera la gran Hacienda de Thomas Sutpen.

b) La Narración de la Historia de Sutpen.

Llegamos a conocer la historia de Sutpen a través de distintas fuentes; a) por medio de las narraciones de Rosa Coldfield, la única persona que conoció a Sutpen y sobrevive a los acontecimientos; b) por medio del Sr. Jason Compson, quien relata la historia que oyera de labios de su padre, el General Compson, a Quentin, su hijo; y c) por medio de la renarración de Quentin Compson y su compañero Shreve McCannon. Cada uno de estos narradores tiene una perspectiva diferente sobre la misma historia. Un rasgo común a todos es la obsesión o, como en el caso de Shreve, el mero interés en los hechos o hazañas de un antepasado; Thomas Sutpen.

En el capítulo uno, Quentin escucha la historia de Sutpen de labios de la Srita. Rosa. Aunque supuestamente está contando lo que realmente sucedió, muy pronto nos damos cuenta de que su versión no es muy confiable. Notamos el odio que siente por Sutpen por la ofensa que éste le hiciera.

Faulkner narra omniscientemente casi toda la primera mitad del capítulo dos y, sin ninguna señal, cede la narración al Sr. Compson, quien continúa con ésta a través de los capítulos tres y cuatro. La narración de Compson trae un cambio en la perspectiva; su punto de vista acerca de la historia de Sutpen se ve determinado por su creencia de que el destino es el que decide la suerte de las personas. Compson está mucho más alejado de Sutpen que Rosa, tanto en el tiempo como por su nula relación personal con Sutpen. No obstante, conoce muy bien la historia del dueño de la hacienda, por lo que su padre el General Compson le relatará; se muestra además muy interesado en descubrir el misterio que hay en la vida de Sutpen.

Rosa aparece de nuevo en el capítulo cinco para completar su narración, interrumpida en el primer capítulo y que termina cuando se prepara para partir a la Hacienda de Sutpen con Quentin a fin de averiguar si alguien más vive ahí aparte de Clytie y Jim Bond. Lo que entonces sucede no se nos revela sino hasta el final de la novela, cuando Quentin revive en su mente ese episodio, episodio que marca la derrota total de los sueños de Sutpen.

El capítulo seis es una recapitulación de los cinco anteriores al que se agrega información nueva. La Srita. Rosa ha muerto,

muere también el último eslabón humano que los mantuviera unidos al capítulo de la historia que ahora están reconstruyendo. Quentin recuerda la visita que hiciera con su padre a las tumbas de la Hacienda de Sutpen. Allí el Sr. Compson le narra a su hijo la historia de Charles Etienne; de cómo Judith y Clytie lo criaron; de cómo se casó con una mujer negra y procreó un hijo idiota.

Al narrar Rosa hablaba posesionada por la personalidad de Sutpen; Shreve y Quentin, por su parte, se posesionan en el capítulo siete de la voz del Sr. Compson. Quentin y su compañero de cuarto Shreve van a contar nuevamente la historia sobre la gente del pasado.

...the people in whose living blood and seed we ourselves [the Southerners] lay dormant. 20

La narración empieza a cobrar vida una vez más. A medida que Quentin y Shreve relatan y llenan los huecos en la historia de Sutpen para volverla comprensible, van compenetrándose tanto con la historia que llega un momento en que los personajes del pasado empiezan a invadir el presente, hasta que el pasado se funde con el presente -capítulo ocho-. Ejemplo de ello es el episodio en que Quentin y Shreve visualizan la escena en la que Henry y Charles Bon abandonan a caballo la hacienda.

...not two of them there and then either but four of them riding the two horses through the iron darkness... 21

So that now it was not two but four of them riding the two horses through the dark over the frozen December ruts of that Christmas Eve; four of them and then just two-Charles-Shreve and Quentin-Henry. 22

Con la historia -en el capítulo ocho- de Henry y Bon narrada por Quentin y Shreve, el pasado emerge por fin en el presente. A partir de ahora las voces del pasado ya no hablarán a través de los narradores sino que serán los narradores los que encarnan el pasado, haciéndolo más asequible, más humano. La identificación directa con los personajes permite a los narradores trascender su dependencia en los hechos fragmentados y poco confiables que les han sido proporcionados; ahora pueden traspasar el puente del tiempo que el Sr. Compson no puede pasar y la barrera de alienación emocional que Rosa mantiene; y al mismo tiempo, sentirse participantes inmediatos en la acción viviente de la historia, ya que ellos también se transforman en protagonistas.

En el capítulo nueve, Quentin se ha involucrado totalmente con ese pasado que entre él y el canadiense Shreve han estado reviviendo. Shreve interesado en ese algo que hace al Sur tan diferente a los demás lugares le pregunta a Quentin qué es exactamente ese algo. Quentin responde mitad confundido, mitad enojado.

What is it? something you live and breathe in like air? a kind of vacuum filled with wraithlike and indomitable anger and pride and glory at and in happenings that occurred and ceased fifty years ago?

'You cant understand it. You would have to be born there.' [Quentin said].

'Would I then [understand it]?' [..]'Do you understand it?' [Shreve said].

'I dont know,' Quentin said. [..]'I dont know.' 23

A lo largo de la novela *Quentin* ha tratado de explicarse racionalmente el fenómeno Sutpen. Se ha concretado a tratar de esclarecer o establecer los hechos relacionados a la historia de Sutpen y a comprenderlos. Al final de la novela, su respuesta a la pregunta de Shreve indica que está demasiado involucrado con la historia del Sur.

Why do you hate the South?

'I dont hate it,' [.....]'I dont hate it'.²⁴

Esta incomprensión era de esperarse, ya que *Quentin* es un sureño y, como dice W.J. Cash, para poder analizar se necesita la capacidad de alejamiento, sin la cual ningún pensador, ningún artista y ningún erudito puede llevar a cabo su trabajo.²⁵ Aunque *Quentin* está alejado de los acontecimientos que analiza, no puede ser objetivo, como por ejemplo lo es Shreve, ya que *Quentin* es una síntesis del pasado.

Vemos cómo a través de toda la narración, los pensamientos de los narradores se originan en acciones ocurridas en el pasado. Todos los participantes se hallan involucrados en la búsqueda de la verdad con respecto a Sutpen. Se nos proporciona la información objetiva y subjetivamente, de manera directa e indirecta, algunas veces lo que se nos dice parece ser del dominio público en el pueblo de Jefferson y otras veces es mera invención. Ninguno de los narradores parece tener información confiable sobre lo que realmente sucedió en torno a Sutpen y que hizo a Henry matar a Bon; el hecho intriga a todos, desde el principio

hasta casi el final de la novela; pero al final del capítulo ocho se nos da una descripción en que se incluye lo que parece haberse dicho en las conversaciones entre Sutpen y Henry y entre Henry y Bon, lo que explica todo el misterio.

c) Las Dimensiones Mitológicas de Sutpen.

William Faulkner nos presenta el paralelismo entre la caída de Sutpen y la caída del Sur en grandes dimensiones, en una forma épica²⁶ que le da grandeza a los hechos y a las circunstancias. A través de toda la narración se ve a Sutpen bajo dimensiones mitológicas. Ilse Dulsor Lind comenta que si los personajes en la historia de Sutpen nos recuerdan a los actores griegos y a las figuras épicas de la Biblia, pasa igual con la acción, la cual nos recuerda los eventos del mito trágico antiguo. Una sinopsis de la leyenda de Sutpen se podría leer como el resumen de los mitos griegos que aparecen como prólogo en las traducciones modernas de ciertas obras griegas. Las continuas -aunque distantes- analogías que existen entre Sutpen y Edipo, entre los hijos de Sutpen y Eteocles y Polínicos, Judith y Antígona, sugieren que la trilogía de Edipo pudo haber servido como una guía general en la concepción del argumento. Al mismo tiempo, la caída de Sutpen y la destrucción de su casa nos trae a la mente el gran mito de la caída original del hombre. La violencia del Antiguo Testamento, al evocar la ira de Dios que maldice hasta la tercera y cuarta generación, revive en la leyenda del padre que se vuelve contra el hijo, del hijo contra el padre, y del hermano contra el hermano.²⁷

Lawrence Thomson, en su estudio sobre Absalom, Absalom!, comenta la forma en que Faulkner usa las analogías míticas para corroborar los significados temáticos de la novela.³¹ Una de ellas es helénica; la trilogía de la Orestíada de Esquilo en la cual la violación de los sagrados lazos familiares provoca un castigo y una tragedia. En la Orestíada, la maldición sobre la casa de Atreo se intensifica cuando los lazos familiares se rompen en el momento en que Agamenón sacrifica a uno de sus hijos por razones que él considera idealistas y nobles. Como resultado, Clitemnestra decide vengarse, y los pecados de los padres son heredados, al menos figurativamente, por los hijos, en una sucesión de consecuencias trágicas. El otro mito hebraico, la historia de David y Absalom, y proviene del Antiguo Testamento. Esta historia también se refiere al rompimiento de los sagrados lazos familiares e igualmente provocan un castigo y una tragedia. Sutpen, al igual que David, es enviado por su padre a entregar un mensaje; esto cambia el curso total de su vida. Le dicen a David que aquél que mate al gigante Goliat recibirá como esposa a la hija del rey. Pero después de que David mata a Goliat, Saúl le engaña al no darle la hija que le había prometido. David se justifica moralmente al abandonar a su esposa y huir del país. Mucho después, cuando él mismo se ha establecido como rey, utiliza diferentes medios para procurarse otra mujer, Betzabé; en la misma forma que Sutpen utilizara medios dudosos para casarse con Ellen Coldfield. David también enfrenta problemas familiares con relación al incesto: Amnón, su hijo, fuerza a su media hermana

a tener relaciones incestuosas y es asesinado por su hermano Absalom, quien se rebela en contra de su padre arruinando así la casa de David. El rey recibe la noticia de la muerte de Absalom, y agobiado por el dolor expresa en su lamento:

¡Hijo mío Absalom, hijo mío, hijo mío Absalom!
¡Quien me diera que muriera yo en lugar de tí,
Absalom hijo mío, hijo mío! 29

La estatura trágica de Sutpen se acentúa porque él nunca reconoce su falta como lo hiciera David ni expresa ninguna señal de dolor ni de arrepentimiento.

LA RELACIÓN EXISTENTE ENTRE LA CAÍDA DE SUTPEN Y LA CAÍDA
DEL SUR

a) EL Proyecto de Sutpen Derivado de la Estructura Social del Sur.

El eje central de la narración contiene dos aspectos; el tema básico de la novela, la caída de Sutpen debido a su proyecto y, en un sentido más amplio, casi alegórico, los errores en la configuración social del Sur anterior a la guerra. Ilse Dulsor Lind dice que "la intención de Absalom, Absalom! es crear, a través de la utilización de todos los recursos literarios, una vasta visión trágica de dimensiones históricas. Como en las tragedias antiguas y en los grandes mitos del Antiguo Testamento, la acción representa actos universales de significado moral. No se puede dudar el que Faulkner use en esta obra la decadencia de un orden social debido al quebrantamiento de la ley moral. Sutpen cae debido a una deficiencia innata de percepción moral; pero el error que comete es también una consecuencia social que ilustra así la falla que condena irremediabilmente las aspiraciones de toda una cultura".³⁰

Sutpen se enfrenta a esta cultura cuando de pequeño en compañía de su padre y hermanos baja de las montañas y llega a establecerse a la región de Tidewater, Virginia. Este cambio de un lugar en donde la propiedad era común a todos a otra región donde la propiedad era privada constituye el ejemplo que seguirá Sutpen para concebir su proyecto.

...he had hardly heard of such a world until he fell into it...31

.. a place, a land divided neatly up and actually owned by men who did nothing but ride over it on fine horses or sit in fine clothes on the galleries of big houses while other people worked for them...32

Este cambio de las montañas a la civilización se nos presenta en términos similares a la caída de Adán. La caída de Sutpen de un estado de gracia, de inocencia a un mundo complejo en donde más tarde deberá de elegir entre el bien y el mal, prevalece en la narración.

Sutpen proviene de una comunidad en donde a los hombres se les valora según sus cualidades personales, fortaleza física o valentía y no en cuanto a la cantidad de sus bienes. A medida que va alejándose de las montañas, Sutpen va experimentando y conociendo situaciones nuevas, va aprendiendo la diferencia entre blancos y negros y también la diferencia que hay entre blancos y blancos, la cual no se puede medir levantando yunques o peleando cuerpo a cuerpo.

La familia se establece finalmente en el estado de Virginia. Ahí, a Sutpen le agrada observar al hombre que posee negros y toda la tierra de los alrededores y que vive en la casa más grande que ha visto en su vida. Pasa las tardes en la rama de un árbol, observando a este hombre que no sólo tiene zapatos, incluso en verano, sino que ni siquiera necesita usarlos, ya que pasa el tiempo tendido en una hamaca y si desea tomar algo

hay un negro a la mano para que le sirva. Cuando Sutpen va a entregar un mensaje a la casa de este hombre y un mayordomo negro le dice que debe entrar por la puerta posterior, sin escuchar siquiera lo que quiere, Sutpen comprende de pronto todo lo que ha visto en este mundo tan ajeno al tipo de vida que llevara en las montañas.

...seeing a dozen things that had happened
and he hadn't even seen them before. 33

De pronto ve que ese hombre los considera menos que bestias de carga.

...his own father and sisters and brothers
as the owner, the rich man (not the nigger)
must have been seeing them all the time
-as cattle, creatures heavy and without
grace, brutally evacuated into a world with-
out hope or purpose for them, who would in
turn spawn with brutish and vicious prolixity...34

Sutpen esperaba que lo recibieran como a una persona; sin embargo, lo reciben como a un miembro de este grupo de personas sin valor, negándole por completo su existencia como ser humano. Ahora entiende por qué a su padre no le permitían entrar a las tabernas por la puerta principal, comprende la importancia de la ausencia o presencia de la ropa y los zapatos en su vestimenta, y recuerda el antagonismo que sus hermanas sienten hacia los negros y el cual expresan en miradas. Sutpen no siente el mismo antagonismo hacia los negros porque éstos nunca se defienden. Años después le comentará tal cosa al General Compson.

You knew that you could hit them...and they would not hit back or even resist. But you did not want to, because they (the niggers) were not it, not what you wanted to hit...35

Debido a la humillación de que fuera objeto en la gran plantación, Sutpen corre instintivamente a refugiarse en el bosque para pensar y tratar de descifrar el significado de lo que acaba de suceder, pero no encuentra nada en su vida anterior con lo cual equiparar, medir la experiencia recién vivida. Así, con la lógica propia del niño que era en ese entonces, Sutpen compara el mensaje que iba a entregar con una caja de balas para que el dueño de la plantación las usara. No obstante, el hombre viene a la puerta y le dice que deje las balas en un tronco, en la orilla del bosque, sin permitirle siquiera acercarse lo suficiente para ver el rifle equivalente a la gran mansión. Sutpen piensa en matar al hombre, pero sabe que eso de nada serviría.

Antes de esta experiencia, Sutpen respondía de un modo sencillo y natural a lo que le sucedía, pero la experiencia vivida en la plantación destruye su capacidad de responder emocionalmente. En la cueva en donde se refugia, Sutpen escucha el debate entre su lado emocional y su lado racional. El debate interno entre lo emocional y lo racional continúa hasta que una segunda revelación de su insignificancia para los demás lo sacude. A su padre y al dueño de la plantación no les importa si entregó o no el mensaje. Al darse cuenta de la indiferencia con que lo consideran, muere en Sutpen aquello de su ser que responde emocionalmente. Así, la parte

meramente racional de Sutpen gana el debate y formula el proyecto.

Una parte de su ser le dice que podría matar al dueño, responsable de la humillación, mientras que la parte contraria le dice que eso de nada serviría; por eso continúa elaborando su analogía de los rifles.

But this ain't a question of rifles.
So to combat them you have got to have
what they have that made them do what
the man did. You got to have land and
niggers and a fine house to combat them
with. 36

Sutpen se ha dado cuenta de que su mera existencia no garantiza el que lo reconozcan como individuo, como ser humano, y concibe un proyecto por medio del cual piensa obligar al mundo a reconocer su existencia. Esa misma noche Sutpen abandona su hogar decidido a llevar a cabo su plan.

All of a sudden he discovered, not what
he wanted to do but what he just had to do.. 37

Así nace el plan que concibe a imagen y semejanza de la sociedad que lo ha rechazado. Su experiencia le muestra la realidad del sistema social y la insignificancia del ser humano como tal en dicha sociedad. Sin embargo, la idea de Sutpen para poder enfrentarse con el mundo se basa en la simple aceptación de los términos que el mundo le propone; decide llegar al pináculo social y fundar una gran dinastía que perpetúe su nombre. Quiere afirmarse como individuo y dejar

una huella de su existencia por medio de sus descendientes. Su meta es la afirmación de su individualidad en una sociedad basada en la propiedad de bienes. Para Sutpen la riqueza y el poder son un medio para lograr este fin. Le expone al General Compson su proyecto en estos términos:

I had a design. To accomplish it I should require money, a house, a plantation, slaves, a family -incidentally of course a wife.³⁸

En su plan, al igual que en la sociedad en la que vive, el lugar de los negros está claramente establecido; cuando se entera de que su esposa tiene sangre negra, la rechaza a ella y al hijo. Al abandonarlos por tal razón, lo cual es una amenaza para su empresa, Sutpen enfoca el problema desde un punto de vista totalmente racional, desprovisto de sentimientos.

...his conscience had bothered him somewhat at first but that he had argued calmly and logically with his conscience until it was settled. ³⁹

El padre de Eulalia no le dijo que ella tenía sangre negra; por consiguiente, él considera justo romper el contrato. De acuerdo a su apreciación de la justicia, él fue demasiado magnánimo al renunciar a todo lo que ganara en Haití y al tener que empezar de nuevo a rehacer su fortuna. Y cuando Charles Bon viene a su hacienda buscando una señal de reconocimiento, Sutpen se la niega, aunque Charles espera pacientemente cuatro largos años a que tal cosa suceda. Sutpen considera el resurgimiento de su hijo como un error en su plan,

no como un castigo a sus fallas o a su falta de sentimientos. Su negativa a reconocer a su hijo es una repetición irónica de lo que a él mismo le sucediera en la puerta del dueño de la plantación. A través de toda su vida Sutpen está tan obsesionado con llevar adelante su proyecto de afirmar su propia individualidad que no se da cuenta que la gente a su alrededor siente su misma necesidad, la de ser reconocidos como individuos y como seres humanos.

El aceptar o rechazar a la esposa e hijos es la primera prueba moral a la que Sutpen se enfrenta en la vida. Pero su inocencia,⁴⁰ su ceguera ante el bien y el mal, lo hace incapaz de darse cuenta de que tiene deberes morales para con los demás. Inocencia es el término que el General Compson le da a la miopía moral de Sutpen, a la ignorancia que demuestra ante la naturaleza de las cosas y especialmente de la existencia de lo malo. Es por eso que se convence a sí mismo de que es suficiente dejar a su esposa e hijo asegurados desde el punto de vista económico. Sutpen no considera las obligaciones de tipo filial o sentimental y esto se debe a su gran ceguera moral, producto de su inocencia.

... [Sutpen thought] that the ingredients of morality were like the ingredients of pie or cake and once you had measured them and balanced them and mixed them and put them into the oven it was all finished and nothing but pie or cake could come out. 41

Esta cualidad mecánica de su moral y de su plan en general, así como su incapacidad para reconocer sus errores lo conducen a la repetición y proliferación de los mismos. Charles re

gresa treinta años más tarde a la finca de Sutpen a enfrentarlo a otra decisión moral. A pesar de las circunstancias en las que se encuentra, Sutpen no quiere considerar si su plan fue bueno o malo, piensa que cometió un error de carácter práctico. así se lo dice al General Compson.

And he [Sutpen] not calling it retribution,
no sins of the father come home to roost;
not even calling it bad luck, but just a
mistake. 42

Whether it was a good or a bad design is
beside the point; the question is, Where
did I make the mistake in it... 43

El error que cometiera Sutpen en el pasado, rechazar a su esposa e hijo, amenaza con destruir totalmente su proyecto. Ahora cualquier decisión que tome; ya sea para aceptar a Bon como hijo -lo cual no hace por ser de sangre negra- o simplemente dejar que los acontecimientos sigan su cauce -Bon se casaría con Judith- acarreará la destrucción de su empresa. Y es más importante para él llevar a cabo su proyecto que reconocer a su hijo; irónicamente, su decisión de no reconocerlo para que no le destruya su plan dinástico, trae como resultado el que se quede sin Henry, quien podría haberle dado descendencia blanca.

Después de agotar todos los recursos para que su padre le dé una señal de reconocimiento, Bon se da cuenta de que es rechazado tanto por Sutpen como por Henry, no en cuanto a su calidad de hombre, tampoco por ser hermano de Judith, sino por ser de sangre negra.

So it's the miscegenation, not the incest, which you can't bear. p. He didn't need to tell you I am a nigger to stop me. He could have stopped me without that, Henry. 44

b) La Vida de Sutpen Paralela a la Vida del Sur.

El plan de Sutpen que le ha impedido reconocer a su hijo atenta contra una ley natural. Al negarle a Bon su reconocimiento, Sutpen mismo se está negando como padre. Sucede lo mismo en la sociedad sureña, la cual niega y atenta contra otra ley natural; la de aceptar a los negros como seres humanos.

Tanto el propósito de Sutpen como la legitimidad del sistema social del Sur son sometidos a una prueba. La Guerra Civil -en la que el Sur decide su destino- sirve de escenario a la segunda prueba; la de redimir o condenar a Sutpen definitivamente.

Así, vemos a Henry esperar, durante el transcurso de la guerra, a que el tiempo por sí solo arregle el problema al que lo ha llevado su padre; rechazar a Bon como consorte de su hermana Judith. Después de un largo conflicto interno que lo tortura durante cuatro años, Henry decide aceptar el incesto; pero Sutpen que ha seguido de cerca sus movimientos va al campamento en donde se encuentran Bon y Henry para jugarse la última carta:⁴⁵ decirle a Henry que él fue engañado en Haití, y que la madre de Bon, su primera esposa, tenía sangre negra, para tratar así de salvar su proyecto. Este factor hace que Henry impida a toda costa que Bon se una a Judith, y es por eso que lo mata a las puertas de la Hacienda de Sutpen.

Aunque Sutpen al rechazar a su primera esposa había puesto en marcha su propia destrucción, esta segunda prueba le ofrece la oportunidad de salvarse. No es mera coincidencia que durante la Guerra Civil se decida la suerte del proyecto de Sutpen, ya que su vida sintetiza y corre paralela a los acontecimientos más importantes del Sur, como es por ejemplo la Guerra Civil. Las fechas que se nos dan en la novela coinciden con circunstancias determinantes que muestran ciertos aspectos importantes de la historia del Sur. Por ejemplo, la vida de Sutpen se enmarca en un lapso de tiempo determinado; llega a Jefferson cuando tenía veinticinco años, en 1833, y su muerte ocurre en 1869. Su vida transcurre en el periodo en que la sociedad sureña esclavista florece económicamente;

De 1820 a 1860, no son más de cuarenta años -un poco más de tiempo que el lapso de una sola generación. El periodo total desde la invención de la desmontadora de algodón hasta la irrupción de la Guerra Civil es menos de setenta años -el periodo de vida de un solo hombre. Aún así, fue totalmente dentro del más largo de estos periodos, y principalmente dentro de los últimos cuarenta años que el desarrollo y crecimiento del gran Sur tuvo lugar. 46

Faulkner sitúa a Sutpen en un tiempo histórico determinado y también lo presenta con las características propias del hombre de ese tiempo. Sutpen es un representante típico del hombre de la frontera que habitaba el norte de Mississippi en la primera mitad del siglo XIX y que, para cuando la Guerra Civil estalló, estaba perfectamente establecido.⁴⁷ Sutpen encarna el espíritu indomable del hombre sureño de antes de

la guerra, cuya característica más sobresaliente es la búsqueda del progreso personal, "en una tierra en donde la igualdad de oportunidades, no meramente el linaje, le permitían a un individuo demostrar sus méritos".⁴⁸ Indudablemente Sutpen encarna estas cualidades.

...Given the occasion and the need this man can and will do anything. 49

A la edad de catorce años sale de su casa con una idea clara y firme de lo que quiere alcanzar.

...a fixed goal in his mind which most men do not set up until the blood begins to slow at thirty or more.. 50

Sutpen llega a Jefferson y compra a un indio Chickasaw cien millas cuadradas de la mejor tierra virgen del condado. Junto con sus veinte negros haitianos emprende la tarea de desmontarla, trabajando de sol a sol en la tierra pantanosa, hombro con hombro al lado de los esclavos, ganando ascendencia, no por medio de la fuerza bruta sino por su resistencia. Edifica la casa en su nueva propiedad que en aquellos tiempos era casi tan grande como el mismo pueblo de Jefferson. Y trabaja la tierra hasta convertirse en el principal hacendado.

..the dream of grim and castlelike magnificence at which Sutpen obviously aimed.. 51

He was the biggest single landowner and cotton-planter in the county now.. 52

Sutpen se encuentra perfectamente establecido cuando estalla la

Guerra Civil, en la cual participa reclutando un regimiento y luchando con valor bajo el cargo de coronel.

.. [he] had fought for four honorable years for the soil and traditions of the land.. 53

(he brought home with him a citation for valor in Lee's own hand) a good one. 54

La caída de Sutpen, desencadenada por la visita de su hijo Charles Bon, principia al tiempo que estalla la Guerra Civil.

..when the destiny of Sutpen's family which for twenty years now had been like a lake welling from quiet springs into a quiet valley and spreading, rising almost imperceptibly and in which the four members of it floated in sunny suspension, felt the first subterranean movement toward the outlet, the gorge which would be the land's catastrophe too, and the four peaceful swimmers turning suddenly to face one another, not yet with alarm or distrust but just alert.. 55

Es durante la guerra cuando se decide el destino del Sur y la suerte de Sutpen y la de su familia. Henry espera que la guerra dé una solución al problema, mientras sufre en silencio el conflicto al que lo ha llevado su padre al decirle que Charles Bon es su hermano y que él debe evitar a toda costa que se case con Judith. En la novela no se aclara qué es lo que en realidad pasa en la biblioteca, pero cuando Quentin y Shreve hacen una reinterpretación de los hechos, en el capítulo ocho, Sutpen le dice algo a Henry que lo hace renunciar a sus derechos de primogenitura. Es en el campamento donde le dice que él, Sutpen, fue engañado y que Bon tiene sangre negra.

Durante la guerra Sutpen se entera de que Ellen, su esposa, ha muerto; compra en Virginia mármol traído de Italia para las tumbas de ambos. Estos trozos de mármol forman parte de su regimiento por espacio de un año.

... the regiment moving no faster than the wagon could, with starved gaunt men and gaunt spent horses knee deep in icy mud or snow, sweating and cursing it through bog and morass like a piece of artillery..⁵⁶

Su extravagancia al cargar estas lápidas en momentos en que el Sur atravieza por una crisis desesperada deja ver lo irreal de los sueños de grandeza de Sutpen.

Al fin la guerra termina y Sutpen regresa a su plantación que, al igual que toda la región, se encuentra en ruinas. Como todo el Sur, Sutpen se niega a admitir los cambios que la derrota inevitablemente trae consigo. Trata de reconstruir su plantación y de organizar su familia como si la guerra nunca hubiera ocurrido.

Al finalizar la Guerra de Secesión se ve la decadencia y la destrucción de la familia Sutpen. Henry mata a Bon y desaparece. Cinco meses después de su regreso, le quitan la tierra a Sutpen. El mismo día que se entera de que sólo le dejan una milla cuadrada de terreno, apremiado por el tiempo, y todavía con la idea de continuar con su proyecto inicial, propone a Rosa que le dé un hijo, pero ella se niega. La decadencia es casi total; tres años después abre una tienda al lado del camino para poder subsistir.

Por sus faltas el Sur pierde la guerra y queda desvastado; Sutpen pierde sus posesiones y ve destruido su plan. Su sueño estaba condenado desde el momento mismo en que repudió a Eulalia. Igualmente, la catástrofe de la Guerra Civil fue iniciada por la Secesión pero tuvo su origen en el momento en que el primer esclavo arribó a las costas americanas. 57

CONCLUSIONES

William Faulkner dice que su ambición ha sido ponerlo todo en una oración -no sólo el presente sino también todo el pasado, mismo que, segundo a segundo, produce e invade constantemente el presente.⁵⁸ Y al referirse a su estilo comenta que ha tratado de poner toda la historia de la humanidad en medio de una mayúscula y un punto, de decirlo todo en una oración; y si fuera posible, ponerlo todo en una cabeza de alfiler.⁵⁹

Una cosa se puede decir con certeza; en Absalom, Absalom! a través de la historia individual de Sutpen y del significado que tiene para los narradores, Faulkner no sólo incluye toda la historia del Sur sino que la proyecta en toda su magnitud y con toda su tragedia.

Escogió para esta obra elementos trágicos de la literatura clásica y elementos del Antiguo Testamento, porque lo que narra no es una historia cualquiera; es la historia de todo un pueblo, una sociedad, una época. Al igual que los hebreos escribieron su historia en el Antiguo Testamento y los griegos escribieron la propia en las grandes tragedias, Faulkner escribe la de su propia región.

Los griegos divinizaban a los hombres que hacían grandes hazañas⁶⁰ y Faulkner hace lo mismo, nos presenta a un Sutpen mitificado, a un hombre que alcanza una estatura heroica. A pesar de que vamos reconstruyendo la tragedia de Sutpen a partir de las versiones de los diferentes narradores, se mantiene

un tono de grandilocuencia, a través de toda la novela, que unifica la narración. Y si bien las diferentes perspectivas sirven para enriquecer la presentación del personaje Sutpen, no hay gran diferencia entre el lenguaje que utilizan unos narradores y el empleado por otros. Podemos observar, por ejemplo, como cada narrador proporciona unos adjetivos y los demás narradores los repiten, aunque modificados. Esto se debe principalmente a que Faulkner unifica la conciencia de cada uno de los personajes-narradores mediante una herencia común: la tragedia de Sutpen. De lo anterior podemos darnos cuenta por los comentarios y pensamientos que se intercalan en el proceso narrativo.

'Yes,' Quentin said. He sounds just like father...]Just exactly like father... 61

Yes, Shreve sounds almost exactly like father... 62

...I am having to hear it all over again because, he sounds just like father. 63

'Dont say it's just me that sounds like your old man,' Shreve said. 64

La primera impresión que tenemos de Sutpen es la de un demonio. Ya en el primer capítulo Rosa presenta a Sutpen con características sobrenaturales. Shreve, por su parte, lo compara con Fausto y Belcebú. Sutpen se nos presenta como si fuera un dios, creando de la nada la Hacienda de Sutpen.

...creating the Sutpen's Hundred, the Be
Sutpen's Hundred like the oldtime Be Light.⁶⁵

El Sr. Compson, aparte de relacionar la ascendencia de Sutpen con el desarrollo del Sur y su caída con la destrucción y el holocausto del Sur, reviste la figura demoniaca de Sutpen con las características de héroe trágico que lucha en contra de su propio destino y su extinción, desafiando fuerzas naturales que están fuera de su control -el tiempo. Sutpen quiere trascender sus acciones y considerar al tiempo partiendo de un nuevo principio. Así, al negar la existencia de Charles Bon como su hijo, al rechazarlo como parte de su pasado, Sutpen niega la existencia del tiempo; fuerza natural en contra de la cual siempre se mantiene en lucha. Su tragedia "es provocada por una falla fatal en su carácter, una falla humana que da significado universal a su caída".⁶⁶

El tono de predestinación al que hace referencia el Sr. Compson es evidente en la narración de Rosa cuando ésta habla de la maldición que pesaba sobre el Sur y como éste también estaba condenado con anterioridad. Pero es el Sr. Compson quien visualiza a Sutpen como un héroe trágico, como si fuera un Agamenón moderno, condenado por circunstancias que estaban fuera de su control.

...he [Sutpen] was unaware that his flowering was a forced blooming too and that while he was still playing the scene to the audience, behind him Fate, destiny, retribution, irony -the stage manager, call him what you will- was already striking the set and dragging on the synthetic and spurious shadows and shapes of the next one. ⁶⁷

Cuando Compson habla de las dificultades por las que atravezara Sutpen para establecerse en Jefferson, consideramos las características más sobresalientes que le dan grandiosidad como personaje; su espíritu indomable así como su voluntad férrea le permiten llevar a cabo tareas propias de un Hércules.⁶⁸ Sutpen, a diferencia de Compson, siempre busca la causa de sus errores en sus propios actos en lugar de culpar a otros o al destino.

El destino irónico y trágico de Sutpen se ve acentuado por lo poco heroico de su muerte. Sutpen muere a manos del único hombre que le dedicara toda una vida de devoción e incondicional admiración, Wash Jones. Al escuchar lo que Sutpen le dice a su nieta Milly, al compararla con una yegua y rechazarla por haberle dado una hija en vez de un varón, Wash Jones se da cuenta de la verdadera naturaleza de Sutpen. Es precisamente un blanco de la clase más baja de la sociedad, quien comprende el verdadero significado tanto de la tragedia de Sutpen como de la tragedia del Sur. Se da cuenta de la falta de compasión existente en el Sur y en ese hombre.

...maybe for the first time in his life he began to comprehend how it had been possible for Yankees or any other army to have whipped them -the gallant, the proud, the brave; the acknowledged and chosen best among them all to bear the courage and honor and pride. 69

El autor describe a Sutpen con epítetos propios de su grandeza aún en la decadencia. Ahora es un Fausto.

...the ancient varicose and despairing Faustus..⁷⁰

.. [killed by] that scythe, symbolic laurel
of a caesar's triumph. 71

El hecho mismo de que Sutpen sobreviviera a todas sus víctimas indica la grandeza de su tragedia.

.. the evil's source and head which had
outlasted all its victims... 72

Sutpen -en el tiempo presente de la novela- tiene más de cuarenta años de haber muerto. A pesar de eso, su historia sigue conmoviendo profundamente a los narradores y en especial a Quentin.

Quentin grieved and regretted the passing of an order the dispossessor of which he was not tough enough to withstand. But more he grieved the fact (because he hated and feared the portentous symptom) that a man like Sutpen, who to Quentin was trash, originless, could not only have dreamed so high but have had the force and strength to have failed so grandly. 73

Faulkner le da a la historia de Sutpen características mitológicas para que así al momento de presentar su caída como hombre y como representante de una sociedad, dicha caída sea aún más estrepitosa. Faulkner presenta a Sutpen como el origen de lo malo, pero también lo presenta como la única figura heroica en la novela. Sutpen es el orgullo y la vergüenza del Sur, así como la época anterior a la Guerra Civil es la gloria y la vergüenza de esa región.

N O T A S

Las traducciones de las citas en inglés han sido efectuadas por la autora del presente trabajo. Únicamente se dejó en inglés lo escrito por W. Faulkner.

1.- The world of Yoknapatawpha, though of great fascination simply as a spectacle of drama and event, is also the setting for a complex moral chronicle in which a popular myth and an almost legendary past yield something quite rare in American literature; a deep sense of the burden and grandeur of history. In America this kind of literary enterprise is seldom undertaken and still less frequently completed. Faulkner alone among our significant twentieth-century novelists keeps returning to the same imaginary locale ; his Yoknapatawpha County.

Howe, Irving, William Faulkner A Critical Study, 2^a ed., Vintage Books, New York, 1962, pág. 3

2.- Nevins, Allan y Commager, Henry, Breve Historia de los Estados Unidos, traducción del inglés por Florentino M. Torner, Compañía General de Ediciones, S.A., 6^a ed., México, 1972, pág. 15

3.- Los peregrinos habían sido perseguidos en Inglaterra porque negaban la supremacía eclesiástica del rey, querían establecer una iglesia independiente; procedían originalmente de Scrooby y Nottinghamshire.

Ibid., pág. 15

4.- En Inglaterra, los puritanos pasan por una fase de represión y temor debido a que las autoridades reales están entregadas a la restauración de los viejos moldes de la Iglesia de Inglaterra y decididas a hacerla totalmente dependiente de la corona y de los arzobispos.

Ibid., pág. 20

5.- These sons brought back the manners of the Georges and more developed and subtle notions of class. And the sons of these in turn began to think of themselves as true aristocrats and to be accepted as such by those about them -to set themselves consciously to the elaboration and propagation of a tradition.

Cash, J. W., The Mind of the South, Vintage Books, pág. 8

6.- Cf. Holman, C. Hugh, The Immoderate Past, University of Georgia Press, 1976, pág. 9

7.- Southerners looking backward have tended to view that Old South as a kind of Eden and to see the Civil War as a bloody expulsion from that Eden.

Holman, C. Hugh, Op. cit., pág. 38

8.- Agrarianism and its values were the essence of the Southern tradition and the test of Southern loyalty. Their credo held that "the whole way in which we live, act, think, and feel," the humanistic culture, "was rooted in the agrarian way of life of the older South." They called for "anti-industrial measures.

Woodward, C. Vann, The Burden of Southern History, Louisiana State University Press, 1960, pág. 8

9.- I mean rather the collective experience of the Southern People. It is in just this respect that the South remains the most distinctive region of the country.

Ibid., pág. 16

10.- The imagination of the New England romantics was fundamentally symbolic, translating material objects into ideal forms and ideas.

Holman, C. Hugh, Op. cit., pág. 1

11.- Cf. Holman, C. Hugh, Op. cit., pág. 1

12.- ...has been interested primarily in the social change that occurred as a result of the Civil War, and it has produced a kind of historical novel much closer to the strict novel of manners than the traditional historical novel has been.

Holman, C. Hugh, Op. cit., pág. 41

13.- ...has tried to inquire into the nature of the past, how we can know it, and how we can deal with the guilt which it has created for us..

Ibid., pág. 41

14.- ... has developed highly sophisticated novelistic techniques.

Ibid., pág. 41

15.- ..the peculiar historical consciousness of the Southern writer.

Tate, Allen, citado por C. Vann Woodward en The Burden of Southern History, Louisiana State University Press, 1960, pág.24

16.- ...a literature conscious of the past in the present.

Ibid., pág. 24

17.- ..the sense of belonging to a great chain of persons and events, passive yet responsible, is everywhere in Faulkner.

McLuhan, Herbert Marshall, citado por C. Vann Woodward, Cp. cit., pág. 37

18.- De acuerdo con la leyenda de la inocencia americana, leyenda relativamente nueva, los norteamericanos alcanzaron una especie de regeneración del hombre pecador al haber salido del inicuo Viejo Mundo y haber venido a un Nuevo Mundo sin mancha. Al hacerlo, se sacudieron los horribles males del feudalismo y se liberaron de la tiranía, monarquía, aristocracia y privilegios. La ausencia de estas "enfermedades" del Viejo Mundo en Norteamérica, así como el verse libres de la injusticia y opresión asociadas a estos males hicieron que los norteamericanos se vieran como la imagen misma del hombre sin pecado. Los sureños, por el contrario, no pueden asumir esta actitud, ya que el Sur peleó una guerra para mantener la esclavitud en esa región. De ahí que se sientan moralmente culpables y no puedan ser partícipes de la inocencia del resto del país.

Cf. Woodward, C. Vann, Cp. cit., pág. 19

19.-Faulkner, William, Absalom, Absalom!, Penguin Books, 1980, pág. 169

20.- Ibid., p.83

21.- Ibid., p. 243

22.- Ibid., p. 275

23.- Ibid., p. 297

24.- Ibid., p. 311

25.- Cash, W. J., Op. cit., pág. 100

26.- Faulkner's genius was not primarily novelistic, in the usual sense of the word, but rather epic or baldic.

Cf. Cowley, Malcom, The Faulkner-Cowley File Letters and Memories 1944-1962, The Viking Press, New York, 1967, pág. 30

27.- Ver Dulsor Lind, Ilse; "The Design and Meaning of Absalom, Absalom!" en William Faulkner; Three Decades of Criticism, editado por Frederick John Hoffman y Olga W. Vickerey, Michigan State University Press, 1960, pág. 231

28.- Thomson, Lawrence, William Faulkner; An Introduction and Interpretation, 2a. ed., Holt, Rinehart and Winston, New York, 1967, pág. 65

29.- La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamento, Antigua Versión de Casidcro de Reina (1569), Libro Segundo de Samuel, Capítulo 18, Párrafo 33, pág. 347

30.-...the intention of Absalom, Absalom! is to create, through the utilization of all the resources of fiction, a grand tragic vision of historic dimension. As in the tragedies of the ancients and in the great myths of the Old Testament, the action represents issues of timeless moral significance. That Faulkner here links the decline of a social order to an infraction of fundamental morality cannot be doubted. Sutpen falls through innate deficiency of moral insight, but the error which he commits is also socially derived and thus illustrates the flaw which dooms with equal finality the aspirations of a whole culture.

Dulsor Lind, Ilse, Op. cit., pág. 278

31.- Faulkner, W., Op. cit., pág. 183

32.- Ibid., pp. 181-182

33.- Ibid., p. 189

34.- Ibid., p. 193

35.- Ibid., p. 189

36.- Ibid., p. 196

37.- Ibid., p. 181

38.- Ibid., p. 217

39.- Ibid., p. 216

40.- Ver Absalom, Absalom!, pág. 181

41.- Ibid., p. 216

42.- Ibid., p. 220

43.- Ibid., p. 217

44.- Ibid., p. 294

45.- Ver Absalom, Absalom!, pág. 225

46.- From 1820 to 1860 is but forty years -a little more than the span of a single generation. The whole period from the invention of the cotton gin to the outbreak of the Civil War is less than seventy years -the life of a single man. Yet it was wholly within the longer of these periods, and mainly within the shorter, that the development and growth of the great South took place.

Cash, W.J., Op. cit., pág. 10

47.- Cf. Cash, W.J. Op. cit., pág. 24

48.-...in a land where equality of opportunity, not proper lineage, allowed an individual to demonstrate his merits.

Billington, Ray Allen, "Frontiers", en A Comparative Approach to American History, editado por C. Vann Woodward, Voice of American Forum Lectures, 1968, pp.86-87

49.- Faulkner, W., Op. cit., pág. 38

50.- Ibid., pp 43-44

51.- Ibid., p. 31

52.- Ibid., p. 59

53.- Ibid., p. 15

54.- Ibid., p. 55

55.- Ibid., p. 60

56.- Ibid., p. 156

57.- Ver Loris Volpe, Edmond, A Reader's Guide to William Faulkner, Farrar, Straus and Giroux, New York, 1964, pág. 204

- 58.- Cf. Faulkner, W., en The Faulkner-Cowley File Letters and Memories 1944-1962, The Viking Press, New York, 1967, pág. 112
- 59.- Cf. Ibid., pp 14-17
- 60.- Cf. Hight, Gilbert, La Tradición Clásica, Tomo II, traducción del inglés de Antonio Alatorre, Fondo de Cultura Económica, México, 1978, p. 331
- 61.- Faulkner, W., Op. cit., pág. 149
- 62.- Ibid., p. 171
- 63.- Ibid., p. 174
- 64.- Ibid., p. 215
- 65.- Ibid., p. 6
- 66.- ... is caused by a fatal flaw in his character, a human flaw that gives universal significance to his downfall.
Loris Volpe, Edmond, Op. cit., pág. 195
- 67.- Faulkner, W., Op. cit., pág. 59-60
- 68.- Ver Ibid., p. 130
- 69.- Ibid., p. 239
- 70.- Ibid., p. 150
- 71.- Ibid., p. 146
- 72.- Ibid., p. 14
- 73.- Faulkner, W., The Faulkner-Cowley File Letters and Memories 1944-1962, The Viking Press, New York, 1967, pág. 15

BIBLIOGRAFÍA UTILIZADA EN LA TESINA

- 1.- Cash, W. J., The Mind of the South, Vintage Books, 1941.
- 2.- Cowley, Malcom, The Faulkner-Cowley File Letters and Memories, 1944-1962, The Viking Press, New York, 2a. ed. 1967.
- 3.-Faulkner, William, Absalom, Absalom!, Penguin Books, 1980.
- 4.- Highet, Gilbert, La Tradición Clásica, Tomo II, traducción del inglés por Antonio Alatorre, Fondo de Cultura Económica, México, 1978.
- 5.- Hoffman, Frederick John y Vickerey, Olga W., editado por, William Faulkner; Three Decades of Criticism, Michigan State University Press, 1960.
- 6.- Holman, C. Hugh, The Immoderate Past The Southern Writer and History, The University of Georgia Press, 1976.
- 7.- Howe, Irving, William Faulkner. A Critical Study, 2a. ed., Vintage Books, New York, 1962.
- 8.- La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamento, Antigua Versión de Casidoro de Reina (1569).
- 9.- Nevins, Allan y Commager, Henry, Breve Historia de los Estados Unidos, traducción del inglés por Florentino M. Torner, Compañía General de Ediciones, S.A., 6a. ed., México, 1972.
- 10.-Thomson, Lawrence Roger, William Faulkner: An Introduction and Interpretation, 2a.ed., New York, Holt, Rinehart and Winston, 1967.
- 11.- Volpe, Edmond Loris, A Reader's Guide to William Faulkner, New York, Farrar, Straus, 1964.
- 12.- Woodward, C. Vann, The Burden of Southern History, Louisiana State University Press, 1960.
- 13.- Woodward, C. Vann, editado por, A Comparative Approach to American History, Voice of American Forum Lectures, 1968.

BIBLIOGRAFÍA ADICIONAL

- 14.- Adams, Richard P., William Faulkner Myth and Motion, Princeton University Press, 1968.
- 15.- Backman, Melvin, Faulkner; The Major Years; A Critical Study, Bloomington, Indiana University Press, 1966.
- 16.- Barth, J. Robert, editado por, Religious Perspectives in Faulkner's Fiction: Yoknapatawpha and Beyond, University of Notre Dame Press, 1972.

- 17.-Brooks, Cleanth, William Faulkner; Toward Yoknapatawpha and Beyond, New Haven, Yale University Press, 1978.
- 18.- Brylowski, Walter, Faulkner's Olympian Laugh Myth in the Novels, Wayne State University Press, Detroit, 1968.
- 19.- Horton, Rod y Edwards, Herbert, Backgrounds of American Literary Thought, 3a. ed., Prentice Hall, Englewood Cliffs, New Jersey, 1974.
- 20.- Kartiganer, Donald M., The Fragile Thread; The Meaning of Form in Faulkner's Novels, Amherst, University of Massachusetts Press, 1979.
- 21.- Longley, John Lewis, The Tragic Mask A Study of Faulkner's Heroes, Chapel Hill The University of North Carolina Press, 1963.
- 22.- Millgate, Michael, The Achievement of William Faulkner, Random House, New York, 1966.
- 23.- Reed, Joseph W., Faulkner's Narrative, New Haven, Yale University Press, 1973.
- 24.- Tuck, Dorothy, Crowell's Handbook of Faulkner, Crowell, New York, 1964.
- 25.- Vickerey, Olga W., The Novels of William Faulkner; A Critical Interpretation, Baton Rouge, Louisiana State University Press, 1964.
- 26.- Warren Robert Penn, Faulkner; A Collection of Critical Essays, Prentice-Hall, Englewood Cliffs, N.J., 1966.